
LIBROS

El análisis de la estructura política, ¿un ingreso teórico a la caja negra de los sistemas políticos?

David Easton, *The Analysis of Political Structure*, Routledge, New York, 1990, 336 pp.

Estábamos acostumbrados a escuchar en cantidad apreciable sobre antropología estructural, lingüística estructural, efectos, necesidades estructurales y similares, pero curiosamente nada sobre ciencia política estructural. El libro de David Easton no ofrece una teoría estructural acerca de la política, sino que explora en que forma el análisis de la estructura se introduce en una teoría general de la política, para lo cual, establece con claridad, que una teoría sobre la estructura del sistema político es muy diferente de una teoría estructural sobre dicho sistema.

El análisis de la estructura política de Easton nos ofrece una teoría particular en la cual la estructura juega un papel central. El autor de *The Political System* (1953), *A System Analysis of Political Life* (1965) y *A Framework for Political Analysis* (1965) define nuevamente al

sistema político, como todas aquellas interacciones a través de las cuales los valores son asignados a una sociedad autoritativamente y, nos recuerda que al estudiar a las sociedades capaces de promover este tipo de asignaciones, debemos encontrar evidencia de los diferentes insumos de demanda y apoyo, así como los *mecanismos de conversión*, a través de los cuales se transforman en *outputs* y procesos de retroalimentación.

Hay que señalar que el modelo llamado "caja negra", cuando se presentó por primera vez, fue una manera algo inusual pero muy ilustrativa de presentar aquellas formas de comportamiento vastas y complejas que llamamos en forma genérica: *política*; sin embargo, su sencillez sirvió para organizar, en forma ciertamente resumida, una forma *de pensar* sobre su materia prima con la que opera y con lo que surge de ello.

Dos factores críticos faltaban y *The Analysis of Political Structure* se propuso superarlos: los determinantes de esos *outputs* y sus procesos de conversión, y la forma en que los *inputs* se transforman en *outputs*.

Dentro de la caja negra, sabemos ahora, que se llevan a cabo aquellas actividades diversas que en las sociedades modernas industrializadas se conocen con el nombre de partidos, grupos de interés, lobbies, militares, administradores, legisladores, comportamiento judicial, votantes, etcétera.

Este libro, es por lo tanto, un ingreso teórico en la caja. El autor toca algunos problemas en general pertenecientes a la

naturaleza de las estructuras que circunscriben o facilitan procesos de conversión y, a la manera en que las decisiones políticas se llevan a cabo. En este sentido el autor plantea el inicio de una teoría de la estructura política.

El nivel de abstracción en el que mantiene su análisis de lo que él califica “esa fuerza invisible que opera” cuando se refiere a la estructura política, nos invita a discutir cuestiones tales como: la naturaleza de la estructura del régimen, los componentes de las estructuras, las estructuras asociadas, la variación de las estructuras del régimen, las estructuras políticas formales, los determinantes estructurales, etcétera. La comprensión inicial de este bagaje nos obliga a recordar esas palabras clave para comprender los estudios de la estructura, del estructuralismo y ahora del análisis de la estructura política: *relación e interacción*; empero, ahora con indicadores y variables.

Easton lleva a cabo en esta obra un reconocimiento al marxismo por su aportación al estudio de la estructura. En tres grandes capítulos analiza exhaustivamente a Poulantzas (para Easton el Parsons marxista); nos recuerda asimismo a Althusser y a Piaget, y mantiene una permanente presencia de Lévi-Strauss. Con estas aportaciones busca, mediante un trabajo comparativo, formular un concepto de estructura política útil, estable y consistente, donde las “relaciones de poder” se estudien en forma más sistemática.

Este libro, que a tres décadas de distancia de la revolución behaviorista de los años sesenta, que implicó una transición entre una etapa pre-científica a una fase propiamente científica de la ciencia política (en el sentido de la revolución teórica a la revolución técnica), si bien no proporciona una teoría general, si ofrece una estrategia significativa para lograr esta meta. Además invita al debate entre instituciones y estructuras. La estructura fisicalista tradicional y la estructura *patrón de comportamiento abstraible*, son profundizadas de forma tal, que nos permite comprender la aportación y superación en el análisis, de la segunda por la primera y, conocer, como, cada uno de los componentes de una explicación política deben tener la *propiedad* de ser estructurados.

La estructura—señala Easton—no puede ser considerada por sí sola como un conjunto de elementos concretos, o como una entidad separable en tiempo y espacio de todas las demás y en un mismo nivel conceptual. La estructura se debe entender como una explicación de los fenómenos políticos sólo como propiedad de uno u otro de dichos elementos, pero, sobre todo, como una propiedad específica dentro de las relaciones de las conductas individuales y de la operación de las instituciones.

Ahora, la *caja negra*, hay que verla como una esfera donde hay muchas direcciones y en donde los insumos y productos están generándose y retornando a la misma. El regreso al punto de origen antes unidireccional, ahora no se

concibe en un solo sentido; ya no hay secuencia; hay una interdependencia y una interacción como elementos dinámicos de la estructura política. Tenemos varios resultados manifiestos, varias entradas y varios retornos. Innovación muy importante de la obra de Easton al momento de modificar lo que ocurre en la caja y, al indicar asimismo, los elementos constitutivos de un *proceso de retroalimentación*, vía un proceso de *autonomía* que distingue no solamente el nivel concreto en que esta estructura opera, sino

que también explica cómo la estructura política contribuye a definir a un sistema político en una instancia más amplia.

Cabe señalar por último que con este libro Easton se confronta con la ciencia política imperante en los Estados Unidos de Norteamérica, aquella que forma parte también del behaviorismo inicial pero ahora más ligada al dato y a la cuantificación. Easton demuestra en esta obra su preocupación por el análisis global y, sin lugar a dudas, buscar dar paso a una teoría estructural de la política.

Héctor Zamítiz